

978
Santiago, 3 de Abril de 1961.

Señor
Eduardo Frei.
Presente.

Estimado Eduardo,

con esta fecha te envío la renuncia a mi cargo de Vice-Presidente. No hubiera querido hacerlo, pero necesito disponer de todo mi tiempo, ahora, para otras tareas. Contraje con la Universidad el compromiso de escribir en el curso de este año una obra de Derecho Administrativo. Se me dió una comisión para ese objeto, con sueldo y liberandome de la obligación de hacer clases. Tengo que cumplir, y hasta ahora no lo estoy haciendo debidamente. Para hacerlo, es imprescindible que me desligue de otras preocupaciones y me concentre en mi nueva tarea. Uno no puede estar simultaneamente "concentrado" en varias cosas. Por esto, te ruego que des curso a mi renuncia lo antes posible dentro de lo que aconsejen las circunstancias políticas, y que si por cualquier motivo esa oportunidad se dilata algo, me liberes desde luego de toda obligación como miembro de la Directiva.

Comprendo que te resulte fuerte que me descargue tan livianamente del peso de responsabilidades que tú, en cambio, sobrellevas con abnegación. No hubiera querido hacerlo -te repito-, pero estoy cierto que tú también comprenderás las razones que me asisten. Prolongar la situación actual es dañino para todos; para mí, porque no hago bien lo que debo; para el Partido, porque un Vice-Presidente concentrado en otra cosa no le sirve; para tí, porque estoy siendo ahora un pésimo colaborador. Para la tarea organizativa que has asumido, necesitas otra persona, que se consagre a ella con entusiasmo y disponga de tiempo y de condiciones. Creo que la encontrarás y el Partido y tú saldrán ganando.

Como lo comprenderás, no es mi ánimo alejarme indefinidamente de las responsabilidades políticas. Será por un año o muy poco más, y espero después volver a la palestra, con el mismo entusiasmo que en los últimos tres años, en las tareas que el Partido juzgue oportuno encomendarme. Entretanto, el Partido ha de permitirme que permanezca alejado, sin más actividad que algunas vueltas que daré periódicamente por las provincias de Curicó a Linares, para ver qué posibilidades tienen los malos propósitos de algunos de hacernos postular para el 65.

Muy cordialmente, tu affmo.

Santiago, 3 de Abril de 1961.

Señor
Eduardo Frei M.
Presidente del Partido Demócrata Cristiano.
Presente.

Estimado Presidente y amigo,

cuando en Octubre último acepté la honrosa designación que la Junta Nacional quiso hacerme para integrar la Directiva del Partido como segundo Vice-Presidente, lo hice en el entendido de que mi compromiso duraría hasta la elección parlamentaria de Marzo del presente año. Verificada esta elección, con el espléndido resultado para la Democracia Cristiana que todos conocemos, considero cumplida mi tarea por ahora y me veo en la necesidad de consagrar todo mi tiempo a otros deberes y compromisos. En estas circunstancias, vengo en presentar mi renuncia al cargo de Vice-Presidente que desempeño.

Ruego al Presidente y amigo dar curso a esta renuncia en la primera oportunidad que las circunstancias permitan y disponer de su affmo. amigo y camarada